

## *Historia del Huérfano*: un ejemplo de prosa de ficción en los virreinos americanos

*Historia del Huérfano*: an example of fictional prose in the American viceroyalties

Beatriz Aracil Varón

Universidad de Alicante, España  
beatriz.aracil@ua.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-4982-1817>

### RESUMEN

Superado hasta cierto punto el debate crítico en torno a la existencia o no del género novelesco en la América virreinal, en las últimas décadas hemos asistido sobre todo a la edición y análisis de un corpus heterogéneo de textos de este período que podemos definir como «prosa de ficción». Uno de esos textos es *Historia del Huérfano*, manuscrito preparado para la imprenta en 1621 que quedó inédito entonces y ha sido publicado por primera vez en 2017. El presente trabajo pretende contribuir a una caracterización de la prosa de ficción producida en los virreinos americanos a partir del análisis de ciertos rasgos presentes en este curioso libro de fray Martín de León ubicables asimismo en otras obras (virreinales y peninsulares) de la época, como la continua interrelación entre realidad y ficción o el entrecruzamiento de géneros, que otorga al texto un carácter híbrido.

**Palabras Clave:** prosa virreinal; prosa de ficción; *Historia del Huérfano*; literatura peruana; fray Martín de León.

### ABSTRACT

Given that the critical debate about the existence or not of the fictional genre in colonial America has been overcome to a certain extent, in recent decades, criticism has been devoted above all to the editing and analysis of a heterogeneous corpus of texts from this period that we can define as «fictional prose». One of these texts is *Historia del Huérfano*, a manuscript prepared for printing in 1621, which remained unpublished at the time and was published for the first time in 2017. The present article aims to contribute to a characterization of the fictional prose produced in the American viceroyalties based on the analysis of certain features present in this curious book by Friar Martín de León, which can also be found in other works of the time, like the interrelation reality/fiction and the intersection of genres.

**Keywords:** Viceregal prose; Fictional prose; *Historia del Huérfano*; Peruvian literature; Friar Martín de León.

Recibido: 26 de abril de 2022. Aceptado: 12 de julio de 2022. Publicado: 30 de junio de 2024.

**Cómo citar este artículo / Citation:** Aracil Varón, Beatriz. 2024. «*Historia del Huérfano*: un ejemplo de prosa de ficción en los virreinos americanos». *Revista de Literatura* 86 (171): e04. <https://doi.org/10.3989/revliteratura.2024.01.004>

## INTRODUCCIÓN

Frente a géneros con una amplia tradición crítica (como la Crónica de Indias, la poesía épica o la lírica), la prosa de ficción ha sido hasta fechas recientes un campo poco transitado por los investigadores de la literatura virreinal. De algún modo parece que todavía sobrevuela la lapidaria pregunta que Henríquez Ureña lanzó en 1927: «¿Por qué no hubo novelas durante la época colonial?» (2001, 618). La escasez de textos conservados con un voluntario componente ficcional y la dificultad para adscribir la mayor parte de dichos textos a una tipología «canónica» del género novelesco han dificultado en gran medida los estudios sobre esta parte de la producción literaria de la América española de los siglos XVI al XVIII. Sin embargo, cabe reconocer que estos mismos problemas han supuesto asimismo un acicate para algunos autores que han orientado sus trabajos, por un lado, hacia la justificación de la evidente escasez de obras susceptibles de ser consideradas narraciones de ficción y, por otro, hacia la búsqueda de un corpus textual que pudiera desmentir la inexistencia del género.

La segunda de las líneas citadas (esto es, la dirigida a la ampliación del corpus textual existente) se ha desarrollado de forma especial a partir de la década de los 80 del pasado siglo, logrando sugerentes resultados que sin duda serán revisados y ampliados en los próximos años. Para abundar en esta línea, el presente trabajo, que inicia con un breve recorrido por las principales aportaciones críticas sobre el problema que nos ocupa, se centra en un curioso libro que había permanecido manuscrito hasta 2017, *Historia del Huérfano, por Andrés de León vecino de la inclita y nobilísima ciudad de Granada*. El análisis de esta obra en relación con otros textos literarios de la época (peninsulares y americanos) quizá pueda arrojar luz sobre el desarrollo del género novelesco durante el período virreinal.

### 1. REFLEXIONES GENERALES SOBRE EL ESTUDIO DE LA PROSA DE FICCIÓN DURANTE EL PERÍODO VIRREINAL

Como recordaba hace poco más de una década José Pascual Buxó, la «casi total ausencia de relatos novelescos a lo largo de tres siglos de dominación española ha inquietado insistentemente a los estudiosos de la literatura hispanoamericana del período colonial» (2011, 188). Los intentos de explicación ante esta aparente ausencia del género en la América virreinal no han resultado hasta ahora totalmente satisfactorios<sup>1</sup>, pero sí han servido para conocer mejor el contexto social y cultural en el que se desarrolló la producción y la recepción literaria en las distintas etapas del período virreinal. Recordemos solo un ejemplo especialmente relevante a nuestro propósito: el ya clásico trabajo de Irving Leonard *Los libros del conquistador* no solo demostró que, a pesar de las prohibiciones, «durante todo el período colonial llegaron a América, y circularon allí sin interrupción, grandes cantidades de libros de todos los géneros literarios» ([1949] 1996, 78-79), sino que llamó la atención sobre los motivos que los moralistas adujeron durante todo el siglo XVI contra los «libros vanos» plagados de «trufas y mentiras»<sup>2</sup>. Esta cuestión resulta fundamental para entender, a su vez, la concepción de la escritura ficcional en la época<sup>3</sup>,

---

<sup>1</sup> Un muy válido estado de la cuestión al respecto es el de Mora 2001, 6-22.

<sup>2</sup> Leonard 1996, 68-75.

<sup>3</sup> Este aspecto ha sido demostrado ya en diversos estudios sobre la narrativa española de los Siglos de Oro, entre los que cabe destacar (como veremos a continuación) el clásico libro de Barry W. Ife ([1985] 1992) en torno a la incorporación de la ficción en las principales obras de la picaresca.

y muy especialmente en el territorio americano, donde el entrecruzamiento entre invención y realidad constituye la piedra de toque de la mayoría de las obras conservadas.

Ahora bien, en las últimas cuatro décadas, más que a ese intento de explicación de la ausencia, hemos asistido al de constitución de un corpus de textos que puedan ser definidos como novelas o, al menos, como prosa de ficción. El paso previo imprescindible para ello ha sido el surgimiento de nuevas reflexiones críticas que nos han obligado a replantear los criterios tradicionales en la delimitación de las fuentes. En este sentido cabe recordar, en primer lugar, la propuesta que realizó Cedomil Goic (1982) de ampliar el criterio «histórico-geográfico», considerando por igual a aquellos autores españoles o criollos que escribieron en Indias que a los que de alguna manera se vincularon a América o escribieron obras de asunto americano. Ello permitiría ubicar como la primera novela hispanoamericana al libro de caballerías *Claribalte* (1519) de Gonzalo Fernández de Oviedo, probablemente compuesto en Indias, pero con una temática totalmente ajena al mundo americano y publicado en la península. Se trata de una propuesta de innegable solidez metodológica<sup>4</sup> que, sin embargo, no resuelve de forma plenamente satisfactoria el problema que nos ocupa, ya que resulta excesivamente restrictiva respecto a lo que el propio Goic definió como el «determinante filológico» (el tipo de escritura que cabría inscribir en la categoría de «novela»)<sup>5</sup>, sobre todo si tenemos en cuenta que, al menos por lo que se refiere a los siglos XVI y XVII, el conjunto de la literatura en lengua española está asistiendo a una época de gestación de la novela moderna, una época de «interferencias genéricas e hibridismos (...) en la que se están ensayando multitud de nuevas formas del relato» (Rey Hazas 1982, 65)<sup>6</sup>; esas diferentes formas no afectan solo a la tipología misma de la novela<sup>7</sup>, sino también, por ejemplo, a la incorporación al marco narrativo de otros géneros (teatro, poesía) o la inclusión de fragmentos con un referente real, a menudo de carácter histórico, aspectos sobre los que será necesario volver en las próximas páginas.

Una línea metodológica diferente, y con un más amplio recorrido (en especial a partir del decisivo trabajo de Enrique Pupo-Walker *La vocación literaria del pensamiento histórico en América*), ha sido la identificación de rasgos novelescos en otros géneros, y más específicamente en la Crónica de Indias. Ubicar «los orígenes de la creación literaria [hispanoamericana] en el seno de la historiografía de Indias» (Pupo-Walker 1982, 9) es una forma de asumir la indudable influencia de esta en la tradición literaria del continente<sup>8</sup>, pero sobre todo también una propuesta teórica que permite ahondar en los continuos entrecruzamientos entre historia y literatura que se dan en ese heterogéneo corpus, y que puede extrapolarse, a su vez, a otros textos narrativos de carácter híbrido que forman parte ya de la tradición cultural y literaria de Hispanoamérica porque ofrecen una particular visión de la realidad americana. Este sería el objetivo de Carmen de Mora (2001) cuando analiza las modalidades discursivas de tres obras del siglo XVII de indudable valor cultural (en concreto vinculado al problema de la identidad criolla): *El Carnero*, de

<sup>4</sup> Ya destacada, entre otros, por Carmen de Mora (2001, 19).

<sup>5</sup> En efecto, Goic denuncia la «indeterminación genérica practicada en los principales estudios sobre la novela» y propone un «determinante filológico (...) exigente» según el cual «Novelas son las narraciones imaginarias que presentan un narrador ficticio, integran un lector ficticio y se refieren a un mundo; narraciones que adquieren una forma cerrada cuando acontecimiento, personaje o espacio se constituyen en el plano configurante» (1982, 370).

<sup>6</sup> Nótese que el trabajo de Rey Hazas se publica el mismo año que el de Goic.

<sup>7</sup> Esto es, a la distinción entre novela pastoril, sentimental, morisca, bizantina, etc., que sería la principal preocupación de Rey Hazas.

<sup>8</sup> Aspecto ya destacado en esos mismos años por autores como González Echevarría, quien afirma que «los cronistas pertenecen a la tradición de la literatura hispanoamericana, en la que ocupan un lugar prominente –como inicio y origen de la narrativa de América» (1983, 9).

Juan Rodríguez Freile, *Cautiverio feliz*, de Francisco Núñez de Pineda y Bascañán, e *Infortunios de Alonso Ramírez*, de Carlos de Sigüenza y Góngora.

El hecho de que una serie de obras narrativas del período virreinal que tematizan hechos históricos, pero que manejan para ello recursos de la ficción, formen parte de la tradición literaria hispanoamericana y/o contribuyan a la construcción de un determinado canon cultural, al modo de los títulos ya citados u otros incluso más significativos (como los *Diarios* colombinos, las *Cartas de relación* cortesianas, los *Naufragios* de Cabeza de Vaca o los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso) justifica este tipo de estudios que han resultado sumamente enriquecedores. Ahora bien, esta perspectiva<sup>9</sup> ha desviado la atención respecto a las obras que deberían constituir desde un principio el corpus objeto de estudio: las que sí fueron concebidas como narrativa de ficción.

En efecto, aunque es posible rebatir las palabras de Henríquez Ureña y afirmar que «sí hubo novelas, en sentido genérico, en la prosa española de la época colonial», una parte de la crítica ha descartado su estudio porque ni fueron numerosas «ni tuvieron una gran significación en la tradición literaria. Esto es, no contribuyeron a renovar visiblemente los modelos metropolitanos utilizados» (Mora 2001, 22-23). Pero lo cierto es que, más allá de posibles valoraciones vinculadas a la problemática constitución de un canon literario propiamente hispanoamericano<sup>10</sup>, la configuración de un corpus lo más completo posible de la prosa de ficción durante la época virreinal exige la inclusión y el estudio de esas obras supuestamente menores, de escasa influencia en la tradición posterior. Porque, de forma contraria a las relacionadas con el género cronístico, estas sí han sido concebidas como textos ficcionales, aunque den cabida asimismo (en mayor o menor medida) a la realidad histórica.

No se trata de distinguir entre un tipo de obras y otro, ya que la mayoría de los textos se sitúan en ese espacio impreciso que la práctica de la escritura puede recorrer entre la prosa propiamente ficcional y la que tematiza un referente real. Se trata de admitir que los autores de los virreinos muestran diversas formas de entender el género novelesco (o, en un sentido más amplio, la narración literaria), considerando, además, que esta narrativa está sujeta a una evolución como cualquier otro género (Liano 1992, 20) y que precisamente es en estos textos menores, que siguen las tendencias de su época, donde podemos observar de modo más claro esa evolución de formas que están influidas tanto por los modelos peninsulares como por el propio contexto americano.

<sup>9</sup> Que cuenta asimismo con autorizadas voces discordantes como la de José Pascual Buxó, quien, refiriéndose en concreto al ámbito novohispano, desaprueba el hecho de que, por su carácter «fundacional» o por su valor histórico y etnológico, a estas obras se las haya «asimilado sin más trámite con los productos propiamente literarios», es decir, aquellos textos «que se destacan, primero por el uso competente de un lenguaje artístico y, segundo, por la creación de un universo figurativo y autónomo» (2010, 16). Para Pascual Buxó, la incorporación de textos de carácter más o menos historiográfico al corpus de la literatura hispanoamericana, en el que solo deberían incluirse textos de «naturaleza figurativa y condición autónoma» (17), constituye un error solo debido a «dos causas no siempre explícitas: la calidad expositiva y suasoria de su escritura y la extrañeza o maravilla de los sucesos relatados» (19).

<sup>10</sup> Este problema, que excede los límites de la presente reflexión, no ha afectado solamente a textos pertenecientes a la Crónica de Indias o, de forma más general, estrechamente vinculados al contexto histórico de los virreinos. En las décadas que nos ocupan, el cuestionamiento del «canon» literario (entendido como selección estética) implicó para autores como Mignolo su consecuente sustitución como objeto de estudio por un vasto «corpus» de textualidades y oralidades. Esta «apertura del campo de estudios del canon al corpus», que afectaba a la «diversidad de prácticas discursivas involucradas en el corpus», pero también a la «diversidad lingüística de América Latina y a la movilidad social» (Mignolo 1994-1995, 29), resultó una propuesta sugerente que, sin embargo, fue cuestionada a su vez con lúcidas reflexiones como la de Grínor Rojo (1997, 5-8).

Esta postura crítica está permitiendo reintegrar a su tradición literaria obras que habían permanecido inéditas o no habían vuelto a publicarse en la época contemporánea y, por tanto, solo podían ser objeto de estudios parciales y difícilmente contrastables, como ocurría en el ámbito novohispano con *El pastor de Nochebuena* (1644, 1661) del obispo Juan de Palafox, que ha sido editada por Miguel Zugasti (Palafox 2001), o *Los sirgueros de la Virgen sin original pecado* (1620) de Francisco Bramón y *La portentosa vida de la muerte* (1792) de Joaquín Bolaños, ambas publicadas por Trinidad Barrera (Bramón 2013; Bolaños 2015).

Dicha recuperación textual ha favorecido a su vez el avance de aquellas investigaciones que pretenden ofrecer una perspectiva más abarcadora de la narrativa virreinal, al menos por lo que corresponde al contexto de la Nueva España. Claro ejemplo de ello son los volúmenes colectivos editados por la propia Trinidad Barrera<sup>11</sup> o estudios como el de González Boixo 2012.

## 2. LA ESCRITURA HÍBRIDA DE *HISTORIA DEL HUÉRFANO*

En 2017 se publica en España *Historia del Huérfano*, por Andrés de León vecino de la ínclita y nobilísima ciudad de Granada<sup>12</sup>, manuscrito preparado para la imprenta en Sevilla en 1621<sup>13</sup> que había permanecido hasta entonces inédito (si bien no totalmente desconocido para la crítica<sup>14</sup>). Se incorpora así al corpus que nos ocupa una nueva obra, perteneciente en esta ocasión al ámbito peruano, cuyo análisis puede contribuir asimismo a un estudio globalizador de la prosa de ficción virreinal. En esta línea interpretativa, las siguientes páginas se orientan hacia la determinación de una serie de rasgos identificables en dicho libro que permitirían trazar a su vez vínculos con otros textos coetáneos. Para ello se toma como punto de partida el problema más destacado por los escasos investigadores que lo han abordado, el de su hibridez (temática y genérica), asumiendo los planteamientos de Dante Liano sobre la posibilidad de que la narrativa de ficción estableciera

---

<sup>11</sup> Barrera 2011 y Barrera 2013. Ambos volúmenes fueron el resultado del proyecto de investigación «Obras de ficción en la prosa colonial novohispana», que partía de un corpus de trabajo constituido, además de por las tres obras citadas, por la novela pastoril de Bernardo de Balbuena *Siglo de Oro en las selvas de Erifile* (1608), los citados *Infortunios de Alonso Ramírez* (1690) de Carlos de Sigüenza y Góngora y el *Sueño de sueños* (fines del XVIII) de José Mariano Acosta. En ellos se reflexiona sobre algunos de los rasgos de la escritura virreinal ya señalados como son el compromiso de los autores con el proyecto cultural criollo y su condición híbrida.

<sup>12</sup> Siguiendo las directrices de la Biblioteca Castro, el texto de esta edición de 2017 se presenta sin aparato crítico, precedido por una introducción de Belinda Palacios; poco tiempo más tarde, Palacios (2020) reeditó la obra ya ampliamente anotada.

<sup>13</sup> Se desconocen los motivos por los que la obra no fue finalmente impresa (ver Palacios en León 2017, XII-XIII). El manuscrito carece de aprobación por parte de un censor. Su localización actual es MS B2519. The Hispanic Society of America, Nueva York.

<sup>14</sup> La primera noticia sobre el manuscrito (entonces localizado en Sevilla) la dio a fines del siglo XVIII Juan Bautista Muñoz en los apuntes destinados a la redacción de su *Historia del Nuevo Mundo*. Hubo que esperar, sin embargo, a la segunda mitad del siglo XX para que Rodríguez Moñino diera cuenta del mismo en el *Catálogo de los manuscritos poéticos castellanos existentes en la Biblioteca de The Hispanic Society of America* (1965) que publicó junto a María Brey Mariño y, más tarde, en Rodríguez Moñino 1976 [1968]. Para un recorrido sobre los escasos trabajos dedicados a esta obra hasta los años 90, ver Íñigo-Madrigal 1996. Hasta la fecha se han redactado dos tesis doctorales sobre la misma: la de Neal Anthony Messer (2005) y la de Belinda Palacios (*Entre la historia y la ficción: estudio y edición de la «Historia del Huérfano de Andrés de León» (1621) un texto inédito de la América colonial*, Université de Genève, 2018), de la que parten tanto la edición de 2017 como la más completa de 2020.

en América «formas que eran específicas, sea de los modelos impuestos por la cultura española, sea de las sugerencias dadas por el medio en el cual surgía» (1992, 20).

Como anuncia su título, *Historia del Huérfano* nos presenta la biografía ficticia (o, al menos, novelada) de dicho personaje<sup>15</sup>, siempre oculto tras su apodo, quien marcha a América con apenas catorce años en busca de fortuna. A pesar de sus grandes cualidades para las armas y las letras, por azares del destino el joven ingresa en la orden de San Agustín, donde encuentra su vocación religiosa. Tras ser expulsado de dicha orden por razones que no se aclaran en el texto<sup>16</sup>, vuelve a España y, desde allí, viaja a Italia para retomar los hábitos. Una vez obtenido el permiso papal, el protagonista regresa a las Indias, logrando por fin asumir una vida religiosa ejemplar en su convento de Lima.

El tenue hilo argumental es solo el punto de partida de una obra mucho más compleja: como ha señalado su editora, Belinda Palacios, las peripecias del protagonista constituyen el pretexto para la incorporación en el libro de elementos tan diversos como «biografías de personajes ilustres, explicaciones científicas, relaciones de fiestas y acontecimientos históricos importantes, sucesos escabrosos ocurridos en las colonias, e incluso, discursos personales del narrador al respecto de distintos temas de actualidad en la época» (León 2017, XXXIII)<sup>17</sup>.

Esta continua interrupción del asunto central de la obra obedece plenamente a los gustos de la época<sup>18</sup>. La defensa de la variedad, no solo en el estilo, sino también en los argumentos, tiene su reflejo más claro en la configuración de la fábula a través de lo que Aurora Egido ha definido como «inserción episódica» (1990, 32), un recurso que encontramos en la novela, pero también en la poesía<sup>19</sup> y en la crónica. Así lo muestra el título de una de las obras manejadas por nuestro autor, la *Miscelánea Antártica* de Miguel Cabello Valboa<sup>20</sup>, a propósito del cual se explica en el prólogo:

Le fue puesto a nuestra historia el nombre de *Miscelánea*, por la forzosa mixtura, de historias que consigo antecoge, el hilo de su proceder: que demás de ser lance forzoso el hacerlo (como bien verás) hermoseará mucho su discurso la mixtura de tantos colores (Cabello Valboa 1951, 4).

En *Historia del Huérfano*, estos elementos diversos se justifican, como se ha señalado, por su relación con la trama principal, bien porque se trata de sucesos supuestamente

<sup>15</sup> Como explica Palacios, «la propia estructura del texto presenta tres entidades bien diferenciadas, que son el autor (Martín de León), el narrador (un hombre originario de Granada) y el Huérfano (el héroe que comparte el lugar de origen con el narrador, mas no con el autor)» (2020, 33).

<sup>16</sup> El manuscrito carece de los dos folios en los que parecen desarrollarse los acontecimientos que le llevan a ser castigado injustamente por su provincial.

<sup>17</sup> Respecto al proceso de intertextualidad que implica en muchas ocasiones la incorporación de estos elementos, ver Palacios en León 2017, XXVI-XXXIV.

<sup>18</sup> Aspecto ya destacado por Messer cuando advierte que «The baroque aesthetic of entertainment relied heavily on the principle of variety», motivo por el cual «Andres de León, in his efforts to please readers, mixes a vast variety of forms in *Historia del Huérfano*» (2005, 48).

<sup>19</sup> Por lo que respecta al ámbito americano, resulta paradigmático el caso de *La Araucana* de Alonso de Ercilla (ver Goic 2006, donde, a propósito de los distintos pasajes que rompen la unidad argumental del poema, se plantea su diversidad estilística, retórica y genérica).

<sup>20</sup> Finalizada en 1586, esta obra en la que se describen el origen y la historia de los Incas, debió circular de forma manuscrita en el Virreinato de Perú. Actualmente se conservan al menos dos códices (ver Cabello Valboa 1951, XIV-XV). Sobre su manejo por parte de fray Martín de León, ver Messer 2005, 51.

presenciados por el protagonista<sup>21</sup>, bien porque están vinculados de algún modo con las ciudades a las que llegó en sus sucesivos viajes<sup>22</sup>. Sin embargo, en ocasiones el narrador siente la necesidad de explicar el motivo de estas digresiones, como ocurre con los capítulos dedicados al frustrado ataque del pirata Drake a la isla de Puerto Rico (1595): «Y aunque en esta pequeña historia no prometí más de la vida y sucesos del Huérfano, a nadie parecerá que es tomarme licencia introducir aquí el recuento más particular que se ha visto en las Indias» (León 2017, 75)<sup>23</sup>.

La variedad argumental conlleva a su vez una variedad genérica (e incluso la aparición de nuevos géneros)<sup>24</sup>. Así lo muestran autores peninsulares de gran difusión en América (como es el caso de Lope de Vega) al componer narrativa de ficción con «un argumento ‘aglutinador’, un marco ‘englobador’ que les permite insertar diversas formas genéricas (versos, prosas, comedias)» (Cayuela 2013, 77)<sup>25</sup>. No sorprende, por ello, que esta sea la fórmula elegida en el ámbito novohispano por el ya citado Francisco Bramón en *Los sirgueros de la Virgen sin original pecado* (1620), novela pastoril a lo divino que incorpora poemas y una pieza teatral completa<sup>26</sup>, ni que la que encontremos asimismo en *Historia del Huérfano*. Nuestra obra, como advierte Messer, «could alternately be viewed as a picaresque tale, a historical chronicle, a travel account, or a moralistic treatise, among other things» (2005, 25)<sup>27</sup> y a ella se incorpora, además, el manejo del verso, ya que, hacia el final del relato, el narrador recopila los poemas «temporales» y «espirituales» supuestamente compuestos por el Huérfano<sup>28</sup>.

Ahora bien, si hubiera que reducir la obra peruana a sus géneros esenciales, cabría convenir con el propio Messer en que el libro es fundamentalmente un híbrido entre la narración de vida y la crónica<sup>29</sup>. En efecto, la narración de la trayectoria vital del

<sup>21</sup> Entre los que cabe destacar la descripción del saqueo de Cádiz por piratas ingleses en 1596 (León 2017, 124-157) o la de la salida de las costas italianas de Margarita de Austria para celebrar su boda con Felipe III en Valencia en 1599 (212-225).

<sup>22</sup> Algunos ejemplos en este sentido son los hechos truculentos ocurridos en Riobamba (León 2017, 246-247), Lima (277-279) y Potosí (282-283 y 289-290) o la elogiosa semblanza que realiza del gobernador de Huancavelica, don Pedro Ozores de Ulloa (259-267).

<sup>23</sup> Sobre la concepción de la obra como miscelánea, ver Palacios 2020, 57-64.

<sup>24</sup> Como advierte Aurora Egido, «Más allá de preceptos, la variedad favoreció (...) la creación de los nuevos géneros del Barroco y afectó además a la idea de los modelos (...), al aconsejar la selección de ejemplos múltiples» (1990, 245).

<sup>25</sup> Si bien las palabras de Cayuela se refieren a Tirso de Molina (en especial a textos como *Los cigarriles de Toledo*, obra algo posterior a la que nos ocupa), la propia Cayuela reconoce que este fue el modelo de libro de «grande entretenimiento» que Lope ensayó en creaciones como *El peregrino en su patria* (1604), donde la novela bizantina se entremezcla con la literatura epigramática, la poesía lírica o el material dramático.

<sup>26</sup> Sobre la hibridez genérica de este libro que se plantea inicialmente como novela pastoril para ir dando prioridad a uno de los elementos secundarios del género, la relación de festejos, ver Aracil 2013.

<sup>27</sup> Para Messer, dentro de esta hibridez, hay ciertos géneros que adquieren especial relevancia en la obra: las narraciones de vida, los relatos de viajes, la crónica, la miscelánea y la poesía lírica (ver 2005, 20-53). Palacios también se refiere a distintos tipos de narraciones que confluyen en el texto, como la Crónica de Indias, la novela picaresca, la novela bizantina o las autobiografías de soldados (ver Palacios en León 2017, XXXIX-XLII).

<sup>28</sup> León 2017, 292-378. Se trata de un número considerable de composiciones de diversos tipos (amorasas, devotas, de circunstancias...) que, al menos parcialmente, mantiene una vinculación con el argumento de la obra (ver Palacios 2020, 53-57).

<sup>29</sup> Messer describe la obra literalmente como un «hybrid life narrative / history» (para el autor «history» y «chronicle» son términos equivalentes) y añade: «This designation expresses both the concentration of the work on the Orphan's life and the importance (on a secondary level) of historically verifiable events and persons» (2005, 78).

Huérfano y la referencia a lugares, hechos y personajes identificables históricamente son los dos objetivos básicos del autor, y determinan a su vez, como se ha señalado, la estructura del relato. Dicha estructura parecería plantearnos una determinada forma de interrelación entre ficción y realidad, en la medida en que el marco ficcional constituido por la historia del protagonista permitiría la incorporación de fragmentos de realidad a esta trama principal. Sin embargo, una breve aproximación al manejo de ambos moldes genéricos en el texto nos obligará a cuestionar los límites previstos en el tratamiento de la dicotomía realidad/ficción.

### 3. DE LA NARRACIÓN DE VIDA A LA CRÓNICA: ENTRE LA REALIDAD Y LA FICCIÓN

Por lo que se refiere al citado marco narrativo, el supuesto autor del relato, Andrés de León (ideado en buena medida como alter ego del autor real, fray Martín de León<sup>30</sup>), nos ofrece la historia de un personaje que bien pudo haber existido realmente y que «is portrayed as a real-life person who lives real-life situations in a historically verifiable environment» (Messer 2005, 28), pero que, al mismo tiempo, aparece en el texto revestido de las cualidades de un personaje literario<sup>31</sup> y está elaborado a partir de diversas fuentes<sup>32</sup>.

La narración de su vida vincula el texto con obras autobiográficas como las «vidas de soldados»<sup>33</sup>, que gozaron de gran éxito desde fines del XVI<sup>34</sup>, y también con ciertas biografías en las que la experiencia americana del personaje finaliza con su conversión e ingreso en una orden religiosa, como ocurre en la *Peregrinación de Bartolomé Lorenzo*, redactada por el jesuita José de Acosta (1586)<sup>35</sup>, y también en una narración ejemplarizante que quizá pudo haber conocido nuestro autor, titulada *Nafragio y peregrinación de Pedro Gobeo de Vitoria, natural de Sevilla, escrito por él mismo* (1610), obra que debió tener difusión en la época, dadas sus sucesivas traducciones al alemán y al latín<sup>36</sup>.

<sup>30</sup> Sobre el problema de la autoría de la obra, ver Aracil 2019, 432-434.

<sup>31</sup> Ver Palacios en León 2017, XXIV.

<sup>32</sup> Ver Palacios en León 2017, XXVI-XXIX. Esta hipótesis de que el libro está concebido como una «biografía ficticia» y, por tanto, su protagonista es «una construcción literaria», defendida por Belinda Palacios, puede corroborarse, entre otros argumentos, por la ambigüedad con la que se hace referencia al término «Huérfano» (entendido como personaje y como título de la obra) en distintos lugares del paratexto. Así, en la dedicatoria afirma el autor: «habiendo criado a costa de algún trabajo y mucho cuidado *El Huérfano* (que pretendo ampare y favorezca vuesa merced), habiéndole visto ya fuera de pañales y que anda por sus pies...» (León 2017, 3); y Juan Lucio (nombre tras el cual quizá se oculte de nuevo el autor) comenta en el encomio preliminar: «Pienso, pues, que en la creación deste Huérfano, de quien solo vuesa merced puede ser padre, se hubo como Dios en la creación del hombre, con consejo, pero tomado de sí mismo» (6).

<sup>33</sup> Ver a este respecto Palacios en León 2017, XL-XLI y Palacios 2020, 39-42.

<sup>34</sup> Este tipo de obras surgió precisamente en «una época de fuerte ensayo con la práctica de fórmulas nuevas en el relato» (Estévez en Castro 2013, 8). Algunas fueron impresas y otras circularon de forma manuscrita, como la *Vida y trabajos de Jerónimo de Pasamonte*, parodiada en algunos pasajes del *Quijote* (ver Sánchez Ibáñez y Martín Jiménez en Pasamonte 2017, 9-46).

<sup>35</sup> El manuscrito fue enviado ese año al provincial del Perú y debió circular, además, durante las décadas siguientes por el virreinato. El texto, publicado ya en el siglo XX (Acosta 1954), ha sido interpretado por una parte de la crítica como biografía documentada y por otra como texto novelado: un breve estado de la cuestión sobre la historicidad o ficcionalidad del mismo puede consultarse en Neira 1997, 120-121. La búsqueda de elementos literarios en la obra ha continuado hasta fechas recientes (Coello 2014). En cuanto a las semejanzas entre este curioso relato y nuestra obra, ver Messer 2005, 59-60.

<sup>36</sup> El protagonista de este libro autobiográfico también viaja a Perú desde España siendo muy joven (con apenas 13 años), aunque su libro describe solamente dicho viaje, esto es, dos años de terribles padecimientos

Resulta imposible, sin embargo, no relacionar asimismo el libro de Martín de León con dos títulos fundamentales de la narrativa de ficción, que circularon ampliamente tanto en la península como en América: la primera y la segunda parte del *Guzmán de Alfarache* (1599; 1604) y las dos partes del *Quijote* (1605; 1615)<sup>37</sup>, obras ambas estructuradas a partir de la vida de su protagonista. Si bien en *Historia del Huérfano* se critica «a *Don Quijote* y al *Pícaro*» tachándolos de «disparatadas apologías y apócrifas invenciones» (León 2017, 225), es fácil reconocer la deuda de nuestro autor con unos textos que precisamente se caracterizaron por cuestionar la supuesta incapacidad de la ficción para dar cuenta de la realidad, y muy especialmente con la novela de Mateo Alemán, cuyo propósito moralizante se basaba en la experiencia de un personaje perfectamente reconocible en el contexto de su época que había tomado conciencia de sus culpas<sup>38</sup>.

Aunque muy alejado del estilo de Alemán<sup>39</sup>, Martín de León asume esta propuesta que el *Guzmán de Alfarache* instaura en el género picaresco al presentar al lector la trayectoria vital ejemplarizante de un hombre que debe vencerse a sí mismo, enfrentándose a «los mayores enemigos, que son: mundo, demonio y carne» (León 2017, 383). El modelo de la picaresca, que puede rastrearse en detalles de la personalidad del Huérfano (como su inclinación al juego y las reyertas o su facilidad para engañar y mudar de identidad según la propia conveniencia), se manifiesta de forma especial en esta batalla consigo mismo que el *Huérfano* mantiene a lo largo de toda la obra, si bien en este caso el final no es un castigo sino el triunfo que supone su vuelta definitiva al convento de Lima<sup>40</sup>.

El otro género que predomina en la narración, el cronístico, está presente a través de las digresiones del narrador sobre el contexto político, social, geográfico y cultural de los territorios españoles durante las últimas décadas del siglo XVI y los primeros años del XVII<sup>41</sup>. A este respecto, cabe señalar, en primer lugar, que, aunque aparecen en la obra numerosas descripciones de ciudades españolas e italianas y narraciones de hechos

---

hasta su llegada a Lima. El único ejemplar conservado de esta obra (Sevilla, Clemente Hidalgo, 1610) está incompleto, pero existe una amplia y muy libre reelaboración en latín, compuesta por Johann Bissel titulada *Argonauticon Americanorum* (1647) y una traducción al alemán de otra versión latina resumida (compuesta al parecer por el propio Gobeo, hoy perdida), que finaliza con la entrada del personaje en una orden religiosa (en este caso, la Compañía de Jesús); ambas versiones son también rarezas bibliográficas. Entre las aportaciones críticas existentes sobre la obra, destacan las de Briesemeister (2013) y Manchón Gómez (2004; 2008; 2014). Durante el tiempo en que se preparaba la impresión del presente artículo, Miguel Zugasti ha editado y actualizado el texto del original español a partir de ese único ejemplar localizado hasta la fecha, al que ha añadido, para reconstruir el final, una traducción al castellano de la versión abreviada alemana (Gobeo 2023).

<sup>37</sup> Por lo que respecta a la presencia del *Quijote* en América, es de gran interés el trabajo de Valero (2010). Recordemos, sin embargo, que –como advierte Leonard– «a partir de 1600 el *Guzmán de Alfarache* ya había llegado a las distantes playas de ultramar en cantidades aún mayores, y se vendió más que la novela de Cervantes» (Leonard 1996, 215). Por lo que atañe en concreto a nuestro autor, este pudo haber leído ambas obras tanto en España como en Perú.

<sup>38</sup> Al tiempo que narra su vida, Guzmán comenta sus yerros, incitando al lector a admitir –como advierte Barry W. Ife– el «carácter ejemplar» de su conducta «y la finalidad didáctica de su narración» (Ife 1992, 94). En palabras de Estévez, «las fórmulas picarescas y la confesión cristiana» influyeron a su vez en textos supuestamente verídicos como las vidas de soldados, quienes «incluso ficcionalizaron, unos más que otros, sus propias vidas» (en Castro 2013, 15).

<sup>39</sup> Y ajeno asimismo a la utilización de la primera persona que caracteriza a la voz narrativa de la novela picaresca.

<sup>40</sup> Sobre vinculaciones entre pasajes concretos de la segunda parte del *Guzmán* y la obra que nos ocupa, ver Palacios 2020, 64-65.

<sup>41</sup> Resulta útil consultar el recorrido cronológico que ofrece Messer por los principales momentos de la biografía del Huérfano y los acontecimientos reales que se entrecruzan con ellos (2005, 6-8).

Europeos relevantes<sup>42</sup>, la obra presta especial atención a las tierras americanas, hacia las que se orienta el interés del lector desde el mismo subtítulo: «Describe en ella muchas ciudades de las Indias, de Tierra firme y del Perú, con muchas y nuevas curiosidades, con varios y excelentes sucesos del Huérfano»<sup>43</sup>.

La información sobre las Indias no solo parte del manejo de diversas fuentes, sino también de la experiencia americana del propio Martín de León: llegado al virreinato peruano en torno a 1612, este fraile agustino debió formar parte de la «ciudad letrada» limeña hasta su vuelta a España hacia 1616 y, por tanto, su escritura refleja en muchas ocasiones su visión personal del nuevo continente<sup>44</sup>. Pero lo más destacable desde la perspectiva que nos ocupa es que, al insistir en las «muchas y nuevas curiosidades» americanas que contiene la obra, el narrador está dirigiéndose a un lector español (y europeo) en una época en la que, lejos de decaer, el interés de Europa por el Nuevo Mundo continúa favoreciendo la difusión de crónicas, libros de viajes y poemas épicos de autoría española sobre este asunto. Pensemos en el enorme éxito editorial de *La Araucana* de Alonso de Ercilla<sup>45</sup> o las *Décadas* de Antonio de Herrera, pero también de compendios realizados por autores europeos como las *Navegaciones y viajes* del italiano Giovanni Battista Ramusio o la serie dedicada a América en los *Viajes* de los hermanos De Bry.

Se trata de textos que, incluso cuando se inscriben en una amplia tradición literaria (como ocurre con la poesía épica), defienden como principal valor su veracidad, avalada tanto por la propia experiencia como por informantes o fuentes escritas fiables<sup>46</sup>. Sin embargo, sus mismos contemporáneos fueron conscientes de los estrechos límites entre ficción y realidad que recorrían este tipo de escritos; así, Covarrubias, en su *Tesoro de la lengua castellana*, advertía a propósito de la palabra «fábula»:

Los que habéis leído las Corónicas de las Indias, cosa que pasó ayer, tan cierta y tan sabida, mirad cuántas cosas hay en su descubrimiento, y en su conquista, que exceden cuanto han imaginado las plumas de los vanos mentirosos, que han escrito libros de caballerías, pues estas vendrá el tiempo que las llamen fábulas, y aún las tengan por tales (1611, f. 393v).

Por lo que se refiere a la obra que nos ocupa, el acopio de fuentes fidedignas y el testimonialismo son recursos a los que acude el narrador<sup>47</sup>, aunque trasladando en

<sup>42</sup> Además de los ya citados capítulos dedicados al saqueo de Cádiz por piratas ingleses (1596) y las bodas entre Margarita de Austria y Felipe III (1599), cabría citar a este respecto la toma de la ciudad de Ferrara por Clemente VIII (1598).

<sup>43</sup> Ver León 2017, 1-18.

<sup>44</sup> Sobre este aspecto, ver Aracil 2019, 435-439.

<sup>45</sup> Como es sabido, la obra de Ercilla se publicó en tres partes (1569, 1578, 1589), editándose completa por primera vez en 1590 y con versos añadidos en la que hoy consideramos edición completa de 1597. En el mismo siglo XVI contó con impresiones en Barcelona, Zaragoza, Perpignan y Amberes y volvió a reeditarse en las primeras décadas del XVII (Madrid 1610, 1632) (Ercilla 1866, II, 460). El éxito del libro llevó a la composición de otros muchos poemas épicos americanos entre los que destacan las *Elegías de varones ilustres de Indias* (1589) de Juan de Castellanos, el *Arauco domado* (1596) de Pedro de Oña; el *Cortés valeroso* (1594) de Gabriel Lobo Lasso de la Vega y *La Argentina o La conquista del Río de la Plata* (1602) de Martín del Barco Centenera.

<sup>46</sup> Para una visión de conjunto sobre el conflicto realidad/ficción en el género épico hasta el siglo XVII, es interesante el trabajo de Fernández 2013. Por lo que se refiere en concreto a la épica americana, el problema surge con la propia creación de Ercilla y sigue siendo uno de los aspectos más controvertidos de *La Araucana* (ver Aracil 2018).

<sup>47</sup> Ver Palacios 2020, 58-63.

ocasiones al Huérfano el papel de testigo de los hechos<sup>48</sup> y, en cualquier caso, presentándolos de forma problemática. Un ejemplo de ello es la descripción del citado ataque de Drake a Puerto Rico<sup>49</sup>, a propósito del cual la voz narrativa insiste en que los datos históricos que aporta son «relación legal y verdadera según a mis manos vino hecha por las del Huérfano» (León 2017, 75) y aduce en favor de su veracidad el consabido tópico de la desnudez del estilo (ya manejado por los cronistas de Indias)<sup>50</sup>, con el que se adhiere a la preceptiva dominante en la época<sup>51</sup>: «no buscaré flores ni frasis para su adorno, porque la verdad no los ha menester ni los consiente» (León 2017, 75-76).

A la dudosa fiabilidad del informante<sup>52</sup> se une aquí la poca consistencia de un argumento que queda en entredicho cuando se contrasta con la motivación del relato, que no es otra que completar el de una obra cuyo estilo no dejaba lugar a dudas sobre su vocación literaria, la *Dragontea* de Lope de Vega. En efecto, León no cuestiona al poeta como «cronista»; se limita a culparlo de brevedad en la narración del suceso: «aunque Lope de Vega y Carpio en su *Dracontea* la tocó, fue tan de paso que, si no tuviera por excusa o el no ser forzoso asunto de su historia o la escasa relación que tuvo del suceso o ambas cosas, fuera culpable su cortedad» (León 2017, 75).

El estilo llano se revela entonces solo como un recurso literario al servicio de este juego continuo entre realidad y ficción, que podríamos trasladar asimismo al relato de la azarosa vida del protagonista a lo largo de toda la obra:

Así este caso como todos los sucesos del Huérfano han de ir desnudos de encarecimiento, hipérboles, y asidos a la misma verdad, porque aunque son raros y singulares, no han menester más retóricos colores que los que le diere la admiración (León 2017, 36).

## A MODO DE CONCLUSIÓN

La incorporación de un texto como *Historia del Huérfano* al exiguo corpus de prosa de ficción compuesta durante la época virreinal, y sobre todo su análisis a partir de la identificación de ciertos rasgos compartidos con obras coetáneas americanas o peninsulares, puede permitirnos avanzar en un intento de caracterización más globalizadora de dicho corpus. La variedad argumental, el entrecruzamiento de géneros, la continua interrelación entre realidad y ficción o la presencia significativa de un componente religioso-moralizante son algunos de los rasgos que podrían resultar especialmente relevantes en este estudio

<sup>48</sup> Resulta curioso, sin embargo, que el narrador no siempre confíe en el testimonio de su supuesto informante. Así, a propósito del saqueo de Cádiz, este se lamenta de contar solo con dicha relación para su escritura: «y esta, aunque la tengo por puntual y verdadera, entiendo que es de la cortedad de un hombre captivo y que aunque el caso le era patente, pues lo estaba mirando para aprehenderlo, era imposible estar tan en sí que la memoria y el entendimiento gozasen de entera libertad con la capacidad que piden tales potencias, especialmente en caso tan tremendo y con tanta variedad de cosas, casos y sucesos como a cada paso se le ofrecerían y en medio de tantos trabajos y confusión» (León 2017, 153).

<sup>49</sup> Sobre los capítulos dedicados a este suceso histórico, ver Messer 2005, 147-151.

<sup>50</sup> Recordemos el caso paradigmático de Bernal Díaz del Castillo, quien maneja lo que Francisco Rico ha definido como «astucia del candor», estrategia mediante la cual «Bernal confunde deliberadamente la elevación del estilo y la deformación de la realidad histórica» (Rico 1990, 89).

<sup>51</sup> Como advierte Cesc Esteve, en el ámbito de la historiografía española, «la consecución de un estilo claro, llano, breve y directo» fue la «tendencia que se mantendría a lo largo del último tercio del siglo XVI y hasta bien entrado el Seiscientos» (2014).

<sup>52</sup> No solo debida a su probable carácter ficticio, sino también, como acabamos de ver en el pasado ejemplo del saqueo de Cádiz, a la supuesta subjetividad del personaje.

de conjunto. A estos, cabría añadir otros no menos significativos (apenas sugeridos en este trabajo) como la incorporación de elementos autobiográficos o la organización del texto a partir del modelo narrativo del viaje<sup>53</sup>.

Observar cada una de estas obras no tanto desde las peculiaridades que la singularizan como desde su inserción en el contexto cultural y literario en el que fue concebida, indagando en los elementos que permiten poner en relación textos aparentemente diversos, puede ser una buena vía para ofrecer un panorama más completo del desarrollo, durante el período virreinal, de una narrativa que, sin dejar de mirar los modelos peninsulares, debió tener presente asimismo la especificidad del territorio americano.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Acosta, José de. 1954. *Peregrinación de Bartolomé Lorenzo*. En *Obras del P. José de Acosta. Escritos menores*, editado por P. Francisco Mateos, 250-386. Madrid: Atlas. Accesible en: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1j996>
- Aracil, Beatriz. 2013. «Del género pastoril a la relación de fiestas: *Los sirgueros de la Virgen* del Bachiller Bramón». En *Por lagunas y acequias. La hibridez de la ficción novohispana*, editado por Trinidad Barrera, 151-178. Bern: Peter Lang.
- Aracil, Beatriz. 2018. «Historicidad y literariedad en *La Araucana* de Alonso de Ercilla». En *Giuseppe Bellini tra Mediterraneo e Atlantico «En músicos callados contrapuntos»*, editado por Patrizia Spinato, 149-160. Roma: Bulzoni.
- Aracil, Beatriz. 2019. «Fronteras geográficas y culturales en la prosa virreinal: *Historia del Huérfano*». En *Más allá de la frontera. Migraciones en las literaturas y culturas hispano-americanas*, editado por Carmen Luna Sellés y Rocío Hernández Arias, 429-442. Berna: Peter Lang.
- Barrera, Trinidad, coord. 2011. *En la región del aire. Obras de ficción en la prosa novohispana*. Sevilla: Renacimiento.
- Barrera, Trinidad, ed. 2013. *Por lagunas y acequias. La hibridez de la ficción novohispana*. Bern: Peter Lang.
- Bolaños, fray Joaquín. 2015. *La portentosa vida de la muerte*. Editado por Trinidad Barrera con la colaboración de Jaime J. Martínez. Pamplona – Madrid – Frankfurt: Universidad de Navarra – Iberoamericana – Vervuert.
- Bramón, Francisco. 2013. *Los sirgueros de la Virgen sin original pecado*. Editado por Trinidad Barrera. Pamplona – Madrid – Frankfurt: Universidad de Navarra – Iberoamericana – Vervuert.
- Briesemeister, Dietrich. 2013. «Andanzas y peripecias misioneras entre Europa y el Virreinato de Indias. El *Argonauticon Americanorum* de Johann Bissel, S. I. (1601-1682)». En *Virreinos II*, editado por Lillian von der Walde y Mariel Reinoso, 106-119. México: Editorial Grupo Destiempos.
- Cabello Valboa, Miguel. 1951. *Miscelánea Antártica. Una historia del Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos-Instituto de Etnología.
- Castro, Miguel de. 2013. *Vida del soldado español Miguel de Castro escrita por él mismo (1593-1611)*. Editado por Antonio Paz y Meliá, prólogo de Francisco Estévez. Sevilla: Editorial Espuela de Plata.
- Cayuela, Anne. 2013. «Análisis de la enunciación editorial en algunas colecciones de novelas cortas del siglo XVII». En *Ficciones en la ficción. Poéticas de la narración inserta (siglos XV-XVII)*, editado por Valentín Núñez Rivera, 77-98. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions.
- Coello, Óscar. 2014. «La *Peregrinación de Bartolomé Lorenzo* (Lima, 1586): relato artístico y relato de verdades». *Escritura y Pensamiento* XVII, 35: 9-22. Accesible en: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/view/13658/12104>
- Covarrubias Orozco, Sebastián. 1611. *Tesoro de la lengua castellana, o española*. Madrid: Por Luis Sánchez, impresor del Rey N. S. Accesible en: <https://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000178994>
- Egido, Aurora. 1990. *Fronteras de la poesía en el Barroco*. Barcelona: Crítica.

<sup>53</sup> Recordemos que el viaje, considerado por una parte de la crítica como «eje estructurador» del relato y, por tanto, «tema recurrente de los textos fundantes en la cultura occidental» (López de Mariscal 2004, 32), resulta un modelo fundamental para buena parte de las crónicas americanas y también de las novelas peninsulares, comenzando por el *Quijote* cervantino (ver Luna Mariscal 2017).

- Ercilla y Zúñiga, Alonso. 1866. *La Araucana*. Madrid: Imprenta Nacional.
- Esteve, Cesc. 2014. «Teorías de la prosa histórica en la temprana modernidad». *Criticón* 120-121 (*Discursos de ruptura y renovación: la formación de la prosa áurea*): 117-136. <http://doi.org/10.4000/criticon.807>
- Fernández López, Sergio. 2013. «Ficción y realidad: dos caras de la misma épica». En *Ficciones en la ficción. Poéticas de la narración inserta (siglos XV-XVII)*, editado por Valentín Núñez Rivera, 115-143. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Servei de Publicacions.
- Gobeo de Vitoria, Pedro. 2023. *Nafragio y peregrinación*. Editado y actualizado por Miguel Zugasti. Barcelona: Crítica.
- Goic, Cedomil. 1982. «La novela hispanoamericana colonial». En *Historia de la Literatura Hispanoamericana. Tomo I. Época Colonial*, coordinado por Luis Iñigo-Madrigal, 369-406. Madrid: Cátedra.
- Goic, Cedomil. 2006. «La Araucana de Alonso de Ercilla: unidad y diversidad». En *Letras del Reino de Chile, 107-120*. Madrid – Frankfurt: Iberoamericana – Vervuert. Accesible en: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmchh704>
- González Boixo, José Carlos. 2012. «Novela y narrativa de ficción en México durante el siglo XVII». En *Letras virreinales de los siglos XVI y XVII*, 325-433. México: UNAM.
- González Echevarría, Roberto. 1983. «Humanismo, Retórica y las Crónicas de la Conquista». En *Isla a su vuelo fugitiva. Ensayos sobre literatura hispanoamericana*, 9-25. Madrid: Porrúa.
- Henríquez Ureña, Pedro. [1927] 2001. «Apuntaciones sobre la novela en América». En *Obra crítica*, 618-626. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ife, Barry W. 1992. *Lectura y ficción en el Siglo de Oro. Las razones de la picaresca*. Barcelona: Crítica.
- Iñigo-Madrigal, Luis. 1996. «Nuevas viejas noticias sobre *El Huérfano*». *Cahiers de l'Ecole de Traduction et d'Interprétation* 18: 151-162.
- León, Andrés de. 2017. *Historia del Huérfano*. Editado por Belinda Palacios. Madrid: Biblioteca Castro.
- Leonard, Irving. 1996. *Los libros del conquistador*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Liano, Dante. 1992. *La prosa española en la América de la colonia*. Roma: Bulzoni.
- López de Mariscal, Blanca. 2004. *Relatos y relaciones de viaje al Nuevo Mundo en el siglo XVI: un acercamiento a la identificación del género*. Madrid: Polifemo.
- Luna Mariscal, Karla Xiomara. 2017. «Libros de viajes, narrativa caballeresca, crónicas de Indias y Cervantes». En *XXVII Coloquio Cervantino Internacional. Antecedentes cortesianos en Cervantes*, 351-389. Guanajuato: Gobierno del Estado de Guanajuato – Fundación Cervantina de México – Universidad de Guanajuato – Centro de Estudios Cervantinos.
- Manchón Gómez, Raúl. 2004. «Noticia del libro rarísimo *Nafragio y Peregrinación de Pedro Gobeo de Vitoria* (1610) y de su versión neolatina *Argonautica Americanorum* (1647)». *Silva (Estudios de Humanismo y Tradición Clásica)* 3: 223-242.
- Manchón Gómez, Raúl. 2008. «Literatura neolatina sobre América: los *Argonautica Americanorum* (1647) de Johann Bissel». En *El humanismo español entre el viejo mundo y el nuevo*, editado por Jesús M.ª Nieto Ibáñez y Raúl Manchón Gómez, 375-384. Jaén – León: Universidad de Jaén – Universidad de León.
- Manchón Gómez, Raúl. 2014. «Los Argonautas de América en una novela latina del siglo XVII». *Nova tellus: Anuario del Centro de Estudios Clásicos* 31, 2: 199-217. <https://doi.org/10.19130/iifl.nt.2014.31.2.453>
- Messer, Neal Anthony. 2005. «The Crafting of Narrative, History and Identity in Andrés de León *Historia del huérfano* (1621)». PhD Dissertation. Lexington: University of Kentucky.
- Mignolo, Walter. 1994-1995. «Entre el canon y el corpus. Alternativas para los estudios literarios y culturales en y sobre América Latina». En *Crítica literaria hoy. Entre las crisis y los cambios: un nuevo escenario*, editado por C. Rincón y P. Schumm, monográfico de *Nuevo Texto Crítico*, 14-15: 23-36.
- Mora, Carmen de. 2001. *Escritura e identidad criollas: Modalidades discursivas en la prosa hispanoamericana del siglo XVII*. Amsterdam: Rodopi.
- Neira, Raúl. 1997. «Peregrinación de Bartolomé Lorenzo de José de Acosta (1586): obra clave del género de los viajes del descubrimiento y conquista», *Revista de Literatura Hispanoamericana* 35: 119-127. Accesible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rhl/article/view/18399>
- Palacios, Belinda. 2017. «La *Historia del Huérfano*: un manuscrito colonial a medio camino entre Cervantes y Lope de Vega». *Boletín Hispánico Helvético, Historia, teoría(s), prácticas culturales*, 30 (otoño): 131-147.
- Palacios, Belinda. 2020. *Entre la historia y la ficción: estudio y edición de «Historia del Huérfano» de Andrés de León (1621), un texto inédito de la América colonial*. Nueva York: IDEA. Colección Batihoja, 68.
- Pasamonte, Jerónimo de. 2017. *Vida y trabajos*. Editado por José Ángel Sánchez Ibáñez y Alfonso Martín Jiménez. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Accesible en: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc08833>

- Pascual Buxó, José. 2010. «La obra literaria: concepto y sustancia». En *Sor Juana Inés de la Cruz: el sentido y la letra*, 11-63. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Accesible en: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcrz164>
- Pascual Buxó, José. 2011. «*Sueño de sueños*, una novela novohispana entre la sátira barroca y la crítica ilustrada». En *En la región del aire. Obras de ficción en la prosa novohispana*, coordinado por Trinidad Barrera, 188-212. Sevilla: Renacimiento.
- Pupo Walker, Enrique. 1982. *La vocación literaria del pensamiento histórico en América. Desarrollo de la prosa de ficción: siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*. Madrid: Gredos.
- Rey Hazas, Antonio. 1982. «Introducción a la novela del Siglo de Oro, I. (Formas de narrativa idealista)». *Edad de Oro* 1: 65-105. <https://doi.org/10.15366/edadoro1982.1>
- Rico, Francisco. 1990. «[Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*] Todo delante de los ojos». En *Breve biblioteca de autores españoles*, 87-106. Barcelona: Seix Barral.
- Rodríguez Moñino, Antonio. 1976 [1968]. «Sobre poetas hispanoamericanos de la época virreinal (Con un ejemplo: Martín de León)». En *La transmisión de la poesía española en los Siglos de Oro*, editado por Edward M. Wilson, 164-188. Barcelona – Caracas – México: Ariel.
- Rojo, Grínor. 1997. «Crítica del canon, estudios culturales, estudios postcoloniales y estudios latinoamericanos: una convivencia difícil», *Kipus. Revista Andina de Letras* 6: 5-17.
- Valero, Eva M.<sup>a</sup>. 2010. *Tras las huellas del Quijote en la América virreinal. Estudio y edición de textos*. Roma: Bulzoni Editore.